

Compañía General Vascongada de Viajeros Soñadores y Románticos

Sociedad fundada en Bilbao en 1994 de capital social y espiritual ilimitado para la construcción de establecimientos sensoriales, declarada de utilidad pública.

Convoca a un ejercicio espiritual fluvial

**Concierto Rojo
EN LA
RÍA de Hierro**

EN MEMORIA DEL OLVIDO

Concierto fluvial metropolifónico para narración, iluminación y evocación

Pre-meditación, alegoría y nocturnidad en la Ría de Bilbao

Iñaki Uriarte

Bilbao

Noche por la Ría de Bilbao

Concierto metropolifónico para voz, luz y memoria

Pre-meditación, alegoría y nocturnidad en la Ría

El acto, una intervención itinerante por la penumbra a lo largo de la Ría, transcurre sobre un pequeño barco desde el Puente del Ayuntamiento hasta su desembocadura en el Abra, desarrollándose en una triple expresión: visual, sonora y evocativa.

El tiempo lento y majestuoso de la navegación, la visión simultánea del amplio espacio fluvial y el solemne paso bajo los sucesivos puentes, intenta capturar la memoria de estos lugares y convertir este episodio, en algo más profundo que el mero placer de navegar en la oscuridad por la Ría: en una excepcional experiencia estética efectiva y afectiva.

Se trata de un concierto, un encuentro, entre el lugar y épicos acontecimientos históricos ocurridos en la Ría. El lenguaje sonoro, relatado y musical, como texto alusivo al escenario fluvial como contexto.

Todo sucede en torno a un paisaje, un extenso espacio exterior en exterminio repleto de episodios interiores, un paraíso productivo perdido, que fue contundente y hoy es complaciente. En una atmósfera aliviada bajo un cielo impuro, pervertido, y quizás arrepentido, de haber cobijado tanta producción y mucha reivindicación con puño alzado y voz airada.

Un potente cañón de luz, situado sobre la cubierta de la embarcación, interviene en modo insistente, como un prolongado dedo lumínico apuntando con precisión, penetrando y presentando momentos y elementos singulares de un paraje industrial metropolitano que permanece, en la clandestinidad de la noche, discretamente presente.

El concierto de una atonalidad específica, está compuesto por los siete movimientos siguientes: *la voz de la conciencia, la oscuridad visible, la luz de la memoria, el viento de la historia, el sonido de la noche, el silencio del tiempo y la identidad del agua.*

Un repertorio musical sumamente intuitivo, de temática industrial y evocación laboral, en dinámica cadencia rítmica de una tonalidad cambiante, con momentos incluso frenéticos, procura producir en el asistente estímulos compositivos reclamando su memoria y otorgando otra dimensión sensitiva a la percepción visual.

Los pasajes sonoros, se alternan y superponen con la voz del narrador que, con pasión semántica, entre agudos episodios y graves mensajes, en evidente referencia al patrimonio y paisaje industrial por donde transcurre el argumento, insinúa unas miradas inquietas intentando crear un espacio meditativo pleno de alegorías con un fraseo rotundo tal como el argumento del contexto exige.

El asistente permanece, probablemente, atrapado en una concurrencia de impresiones no previstas que le solicitan un minúsculo esfuerzo de sedimentación sensorial. Y en la medida que el acto se desarrolla, experimenta sensaciones crecientes hasta llegar, al final del trayecto, después de una nocturnidad plena de emotividad, a un pletórico éxtasis total, agitada mezcla de metal, memoria y melancolía.

Arribando al lugar donde la Ría se diluye en la mar, en medio del inmenso vacío del Abra, la palabra se despidе, la antorcha se esfuma y la música se ausenta. En un repentino y sublime silencio, respondido por el inmortal e inaudible rumor del pasado, la razón se acrecienta recomendando a la memoria que se active y reconstruya este simbólico paisaje como un episodio virtual y emocional.

Después de alejarse en el tiempo, envueltos en la serenidad de la noche y plenos de sensaciones seductoras, se regresa en sigilo y desembarca con el ánimo dispuesto a la Ría

Donde decían que ahora ya no había nada, está repleto de gloria para siempre.

Concepto del Concierto

Gauean argi (Luz en la noche)

“La imaginación imagina de noche aquello que no se halla en el día” (Ramón Llull)

El argumento es una alegoría a su significado intrínseco, concierto, entre el trabajo colectivo y la música orquestada. Si el escenario parece adecuado en la Ría de Bilbao, su partitura esta teñida por tantos años de mineral, hierro y fuego. Como consecuencia, pretende ser un acto conmemorativo pleno de emotividad.

El arquitecto Fritz Schupp (1896-1974) en 1932 proclamaba: *“Necesitamos reconocer, que la industria con sus grandes edificios ya no es una molestia en el paisaje de nuestra ciudad o en el campo, sino que se ha convertido en un símbolo del trabajo, un monumento de la ciudad que cada ciudadano debería mostrar al extranjero con el mismo orgullo que los edificios públicos.”*

Desarrollo del Concierto

Concentración de los asistentes en el Muelle de Uribitarte (Plaza Baroja, junto a la Aduana, enfrente del Ayuntamiento) en la margen izquierda de la Ría. Un leve tono musical de semántica industrial recibe a los participantes. Embarque, a la hora concertada por el pantalán de dicho muelle en el barco privado *Euskal Herria*.

Tras el crepúsculo del día, cuando ya está oscuro y entra el turno de la noche, se inicia el trayecto por la Ría desde Bilbao hasta el Abra, unos 13 km. de una hora y media aproximadamente, donde a lo largo del recorrido se irán alternando los tres componentes del concierto: la música, la luz y la palabra.

Las escogidas obras musicales grabadas interpretadas, (no se citan por razones obvias), se van escuchando como una referencia argumental mientras el cañón de iluminación de seguimiento alumbrando resaltando y recortando en edificios, fábricas, ingenios industriales, puentes, elementos monumentales y testimonios portuarios sus detalles más expresivos.

A intervalos el narrador recuerda escogidas citas literarias y frases alusivas, rememorando a protagonistas de la historia laboral, social y marítima o episodios significativos de la Ría. Asimismo, recita un fragmento de melancólico contenido, en realidad una oda a la fábrica abandonada, aquella que produce nostalgia.

Llegados al Abra, el cortejo se despide del horizonte nocturno y regresa por el mismo itinerario, en silencio musical de acuerdo al respeto medio ambiental. Este tramo sirve para dialogar y quizá también para poder ofrecer un refrigerio.

Finalmente, se desembarca en Bilbao, en el mismo lugar.

Notas:

-
- No se trata de una visita explicada en el sentido tradicional
- La duración total del recorrido (ida y vuelta) es entorno a 2:30 horas.
- La capacidad del barco en sus dos cubiertas es de 95 personas. No todas sentadas, se puede permanecer de pie. Existe una parte cerrada.
- En caso de lluvia por las características de los medios auxiliares se reduce el efecto lumínico.
- Finalizado el recorrido, iniciado el regreso, está prevista una escala para descender en Portugaleta.
- Junto al embarcadero hay un aparcamiento público y parada del tranvía.

Composición, guión, dirección y narración

Iñaki Uriarte

Arquitecto

Tel 94.4465028 inakiuriarte@euskalnet.net